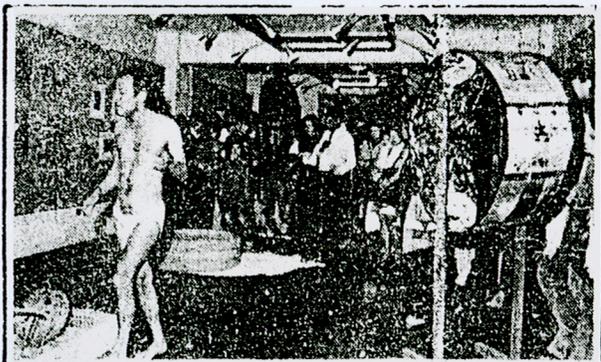


LAS AVAS CRUDAS

La Asociación de Artistas Visuales (AVA) se proyecta como la agrupación más contestataria, politizada y renovadora de la plástica joven peruana. Lamentablemente, la inconsistencia conceptual, ideológica y artística de varios de sus miembros frustra una exposición como la que han montado en la Alianza Francesa de Lima. Sin embargo, hay obras, artistas y experiencias rescatables y prometedores, pese a sus contradicciones.



José Luis Morales a punto de culminar su actuación con un desnudo total que sembró el espanto en parte del público. A la derecha, la rueda de collages de Lucy Angulo.

¡Mira, qué loco! ¡Se rayaron los patas!, comentaban entre divertidos y perplejos algunos estudiantes de la Alianza Francesa que, bajando de sus salones de clases, se animaban a visitar la exposición organizada por la Asociación de Artistas Visuales en el segundo piso de la institución cultural francesa.

El mira qué loco, el se rayaron los patas eran respuestas predecibles de la cultura juvenil peruana. Incomprendible, lo que puede vacilar por su rareza pero no entenderse; respuestas que ligaban de un doble salto mortal el arte culto con la subcultura internacional de la droga, madre del léxico y los conceptos de lo "loco", lo "rayado" y lo "pasado de vueltas".

Lo que no percibieron los estudiantes y asistentes en general — y he allí una de las grandes limitaciones de la muestra — fue el motivo e inspiración de tres de los expositores: nada menos y nada más que la vida y miserias de dos "locos" o marginados, descubiertos por los artistas en un pampón miraflorentino.

Sería no conocer a estos artistas presuponer una mera manipulación de la situación en que se encuentran una madre enferma y su hijo en un mundo de fines provocativo-publicitarios, y es más la honesta inconsistencia ideológica e intelectual, así como plástica, la que minimiza una interesante experiencia grupal de acercamiento y utilización artística de la intimidad alienada de estos dos personajes.

Cualquier intento de trascender hacia la comunicación de las experiencias vividas por los artistas y el mundo de los dos marginales queda anulada por la confusión y la inconsistencia, la falta de referencias claras hacia la realidad que inspiró los trabajos, el aislamiento de las obras entre sí y los mismos códigos artísticos.

LOS TRES LOCOS

La diferencia que pudiera existir entre Mariel Vidal, José Antonio Morales y Lucy Angulo en relación a su temática e intenciones, no se aprecia en el contexto general de la muestra y puede ser tomada como un simple resultado más del aprovechamiento (prefiero esta palabra a la de "apropiación", por sus connotaciones moralistas) de la miseria, la cultura popular o masiva, que caracteriza el núcleo de la exposición.

Quiero rescatar, sin embargo, el trabajo grupal de los tres nombrados. Su experiencia es digna de mejores resultados, así como de mayor madurez plástica y conceptual. El haberse interesado por la particularidad de dos alienados que fabrican altares mágicos para sus propias necesidades inconscientes, habla además de cuáles son las vías que Morales, Angulo y Vidal manejan para acercarse hacia otras realidades sociales, vías que no dejan de ser ideológicamente discutibles.

Por Luis Freire

Uno de los más interesantes aspectos del trabajo de este trío es el uso de la fotografía. Morales la incorpora a una covacha que integra la exposición, Lucy Angulo en sus collages y Mariel Vidal construye dos imágenes de la madre y su hijo en tamaño natural, con costosas ampliaciones fotográficas pegadas sobre madera, recortadas, articuladas y colgadas del techo. Ambas tienen dos cuerdas para que el público mueva los brazos y las piernas; igualmente un trozo de tiza para escribir sobre las espaldas negras de las figuras. La firma de la artista aparece en tiza rosa detrás de la madre.

Vidal se ha basado en juguetes articulados de madera para construir los muñecos. El público tiende a jugar con ellos, ignorando o desplazando el carácter dramático de las imágenes y el grotesco efecto de títeres miserables que producen sus brazos y piernas al moverse rígidamente como si quisieran espantar o agredir inútilmente a los espectadores que se vacilan a sus costas. Cuántas veces los niños se han reído con similar crueldad de tanto alienado que arrastra sus manías y sus harapos por cualquier callejuela.

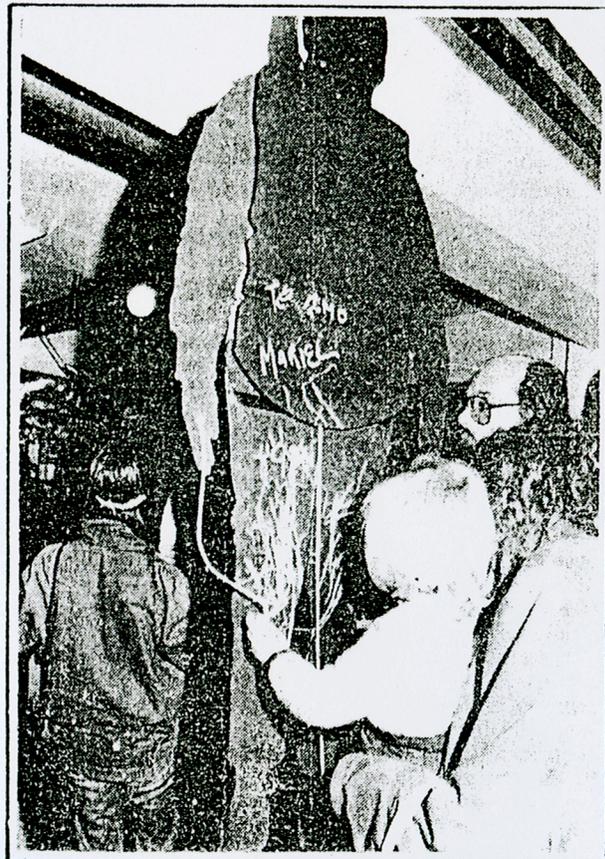
Lucy Angulo malogra su interesante planteamiento de una rueda de collages sobre la maternidad y la relación viciada y auto-destructiva de la madre con su hijo. Sus resultados se debaten dentro de su todavía confuso proceso experimental, su inconsistencia y pretensiones intelectuales y el uso de grafismos deliberadamente rutilantes en su "mal gusto", que buscan evocar la infantilidad y la locura de sus inspiradores.

HABAS CRUDAS PA'LLA, HABAS CRUDAS PA'CA

Morales protagonizó el día de la inauguración una ac-



Imagen fotográfica ampliada de una mujer marginal que sirvió de inspiración a tres de los expositores. Mariel Vidal es la autora de este trabajo, algo de lo más interesante de la exposición.



Un niño garabatea las espaldas negras de la imagen fotográfica de Vidal. El "Te amo" debió escribirlo algún admirador.

tación que lamentablemente no pudimos ver. Nos cuentan que se dedicó a agredir a los espectadores arrojándoles tierra y habas crudas (qué indirecta para las AVAS), maldijo al arte y sus comensales y finalmente interpretó un desnudo total, para desolación del público más conservador. Como no asistimos a su primera performance, nos abstendremos de comentarla por el momento.

Queda su covacha, construida en base a la miserable vida de un pobre y el dolor del paupérrimo miraflorentino. Su valor testimonial es devorado por su presencia en la galería y su desconexión con los trabajos de Vidal y Angulo. Al colocar fotografías de los miembros de AVA entre las ramas de su covacha, Angulo atribuye automáticamente a todos esos artistas una condición de alienados (cosa que en duda eran para parte del público) y marginales que gestapa de un tirón las motivaciones y proyecciones de Morales y su visión romántica de la condición del artista contemporáneo peruano y la suya propia.

CABEZAZOS CONTRA EL ARTE

Ana María De la Fuente, Rosario Luza, Lucy Angulo y Herbert Rodríguez coinciden en su pop-expresionismo "antiestético". Su contestación al mercado local no tiene nada de nuevo en el plano de la plástica internacional y hasta parecería desfasada y anacrónica en relación a otras evoluciones artísticas, pero es funcional dentro de nuestra realidad cultural y eso es lo que en última instancia cuenta, inclusive para proyectarse internacionalmente.

Este pop-expresionismo descuidado, feo, pobre y populista parece consolidarse ya en la opción predilecta de ciertos jóvenes artistas peruanos. El vomitivo arco tendido por De la Fuente es el extremo de agresión visual-esotomacal que debe resistir el visitante a este respecto.

Herbert Rodríguez es el exponente más vigoroso y convincente de esta opción y sus conflictivas relaciones con el arte. Si Morales proclama en su performance que "el arte es una mierda", Rodríguez sentencia que "el arte no ha muerto" en su segundo collage-relieve. Y tiene razón: los museos del mundo están llenos de bombas anti-artísticas y cadáveres del arte que hoy son momias celebradas y visitadas. Toda crítica sobre el arte que no rompa con lo que hasta el momento es la estructura socio-cultural del arte en occidente, termina consagrándose. Si las provocaciones, preguntas, angustias y reflexiones sobre el valor social del arte contemporáneo — poco frecuentes en la historia peruana — no contribuyen a romper, dentro de sus posibilidades, el tradicional circuito de circulación del arte, resultarán ingenuas e inútiles desde ese punto de vista y se limitarán a enriquecer (si las preguntas son productivas) el panorama artístico nacional.

Rodríguez tiene aprendida la lección y se instala decidido a seguir produciendo arte y nada más que arte. Su obra significa para su trayectoria una autoafirmación de su vocación y sus implicancias socio-políticas. Como bienalista que es, no es irrelevante su resolución.